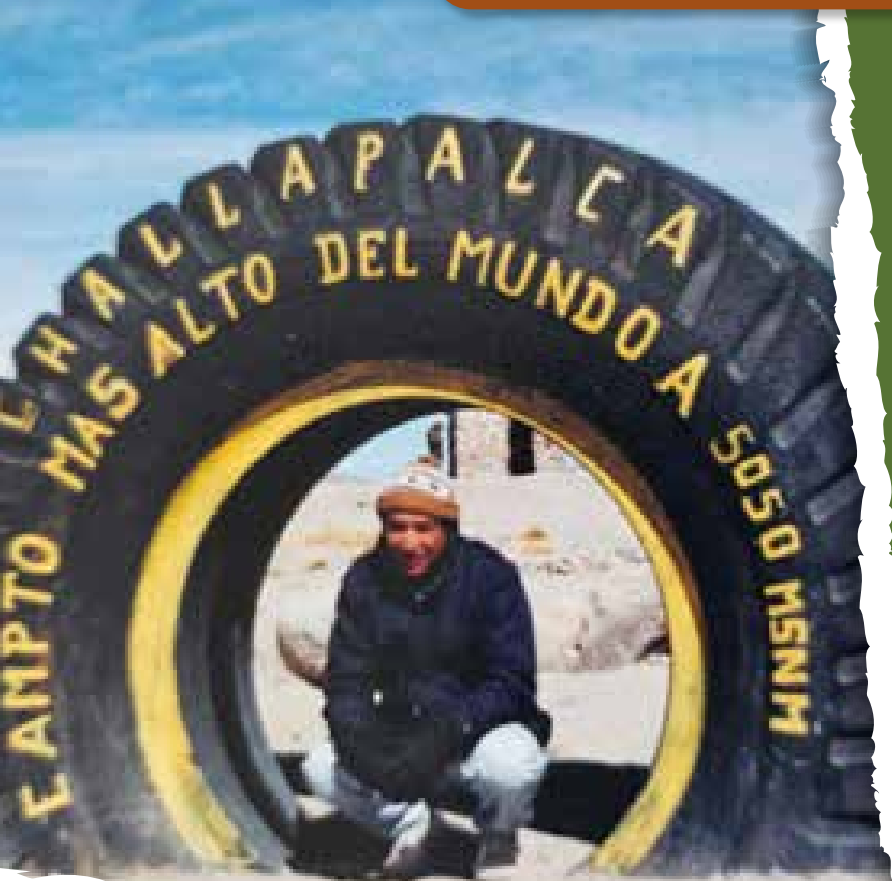




Crónicas de la esperanza



"¿Cuándo me consideré
institucionalizado
del INPE?"

Abog. Víctor Gonzales Alarcón
Sede Central

¿Cuándo me consideré institucionalizado¹ del INPE?

Cuando ingresé al Instituto Nacional Penitenciario en enero de 1986, me sentí emocionado de pertenecer a una institución de la cual no conocía mucho, pero con ímpetu de hacerle frente a lo nuevo, por presentarse.

Dentro de los primeros días de haber ingresado nos distribuyeron a diferentes establecimientos penitenciarios a nivel nacional, y yo fui asignado al penal de San Pedro (hoy Lurigancha), desconocía la ubicación exacta de donde se encontraba.

Llegué junto a otros compañeros y nos pusimos a disposición del señor Piscoya, alcaide y su adjunto el señor Castillo. El mismo día me asignaron el servicio en la sala de abogados, con cierto temor tuve que asumir la disposición que me encomendaron, consistía en controlar dos puertas de rejas paralelas que funcionaban como esclusas y no debía dejar pasar a internos de la pampa al jardín² y viceversa, pese a que éstos insistían hasta con amedrentamientos.

Todo era nuevo para mí y seguía indicaciones de los empleados antiguos, quienes tenían años de servicio y me orientaban en las actividades laborales.

Recuerdo, que había dos internos que permanecían dentro de mi espacio de trabajo, y observaban silenciosamente a los otros que pretendían pasar

¹ Es el proceso por el cual se insertan y desarrollan principios, valores y prácticas en un ámbito social concreto, de forma organizada y controlada, con el objetivo de normalizar, legitimar y convertir aquellas en reglas y procedimientos sistemáticos en períodos prolongados o muy prolongados, como el matrimonio.

² "Pampa" - pabellones pares y "jardín" pabellones impares, separados por el denominado jirón.

de la pampa al jardín y viceversa. Si su comportamiento era altanero, agresivo u ofensivo hacia mí lo reportaba a mi jefe inmediato Castillo, quien les hacía buscar y se presentaban ante él y recibían su respectivo correctivo.

Después de varios servicios me di cuenta que era la forma de mantener la disciplina, los internos conocían la conducta que debían asumir de lo contrario sabían lo que les esperaba e incluso, la forma como te miraban se consideraba ofensiva.

Observé que el respeto de los internos hacia los trabajadores era único y se traducían en: "señor empleado o padre" cada vez que se dirigían a ellos o cuando se cruzaban en los pasadizos, mostraban una obediencia total. Hace unos años visité el penal de Lurigancho y ahora tratan al empleado como "técnico". Trabajé ahí hasta cuando se produjo el motín de los internos por delito de terrorismo.

En julio del mismo año, me rotaron a trabajar al penal de San Agustín (Arequipa), donde encontré compañeros que también me orientaron en el desarrollo de las actividades laborales según los procedimientos normativos.

Observé que el comportamiento de los internos era muy similar a los del penal de Lurigancho; algo peculiar ocurría, había un ambiente de meditación, en uno de los torreones el cual está ubicado en la intersección de las calles Corbacho y Santa Rosa, que al pasar por delante se sentía un espanto particularmente después de las 18.00 horas; por esta razón no se hacía servicio nocturno y los internos infractores que llegaban a esa área no soportaban pasar la noche y los teníamos que trasladar a otro ambiente.

Transcurridos unos años, se inauguró el Establecimiento Penitenciario de Socabaya, ahí trabajé en las áreas de seguridad, así como inspector de trabajo, jefe de trabajo, jefe de cómputo laboral y estudio, jefe de Identificación, Registro e Historial Penitenciario, subdirector y coordinador con el Poder Judicial.

En el transcurso de dos décadas, compartí las funciones laborales, establecí lazos de camaradería y amistad, aquello propiciaba un

ambiente agradable donde era posible coordinar, dar y recibir orientaciones para mejorar el trabajo y para establecer confianza.

Pasados unos años, trabajé en el Establecimiento Penitenciario de Juliaca y en el Establecimiento Penitenciario de Régimen Cerrado de Yanamayo, ahí conocí a los internos ligados al terrorismo, los que mostraban respeto a los empleados del INPE, quienes influenciaron sobre sus compañeros recluidos a registrarlos en los instrumentos normativos³.

Posteriormente, me rotaron y trabajé en el Establecimiento Penitenciario de Régimen Cerrado Especial Challapalca, donde fui designado en el primer grupo de los trabajadores para recibir a los primeros internos (175) en el penal de Juliaca y trasladarlos al de Challapalca, fui responsable de su identificación, registro penitenciario y seguridad.

En la Sede Regional Sur fui jefe de transportes y posteriormente jefe de planificación; hasta ahí, considero que fueron los primeros escalones básicos que contribuyó en mi desarrollo laboral. Mi agradecimiento a los compañeros que me enseñaron como realizar las actividades y que en su oportunidad ocuparon estos puestos.

En 1998 participé en un concurso a nivel nacional para asistir al Primer Curso para directores y asesores, dictado por un año en el CENECP (1999). En el año 2000 y al egresar de mi alma mater (escuela superior) a todos los participantes nos asignaron cargos directivos en las diferentes regiones y establecimientos penitenciarios. A mí me designaron como director de seguridad de la región sur, ejerciéndolo por cuatro años.

Posteriormente, en el 2004 trabajé en la región norte como director de Registro Penitenciario y director de Seguridad, respectivamente. Retorné a Lima y fui designado a trabajar en el penal de Huancaayo como director y después enviado como director del penal del Callao.

³Libro toma razón y fichas penológicas (500 presos aprox.)

Al poco tiempo de mi gestión detecté, que los visitantes un día antes del día de visita hacían cola y dormían en el suelo pegados al cerco perimétrico, con el fin de ser registrados, en esas circunstancias todo podía pasar (ganancia de pescadores) para ingresar temprano.

Ante este escenario, diseñé un programa informático, para el registro de visitantes denominado Sistema de Control y Registro de Visita Penitenciaria (SCRVP) y con el apoyo de amistades se desarrolló el software y se implementó en ese penal (2007), constituyéndose en el primer reclusorio con un sistema digitalizado, aportado por un trabajador (el suscrito).

El sistema logró que el registro del visitante se efectuó en tiempo real y haya celeridad en el ingreso y salida de los mismos. En los Establecimientos Penitenciarios de Miguel Castro Castro y Ancón I, tenían un sistema similar, pero administrado por empresas privadas.

Posteriormente, el sistema se puso a disposición de la institución para la implementación y derivado a la oficina correspondiente, pero no se ejecutó, aparentemente buscaban otros datos o comandos que permitían cambiar o vulnerar la estructura de construcción del software.

Tiempo seguido desempeñé el cargo de director ejecutivo de Registro Penitenciario y después como director ejecutivo de Inteligencia Penitenciaria. En la Sede Central; en la segunda gestión del general PNP, Wilson Hernández Silva, como presidente del INPE y la secretaria general Dra. Pilar Díaz, impulsaron la implementación del sistema de registro de visitas y me autorizaron que se instale el SCRVP en los establecimientos penitenciarios a nivel nacional (60 aproximadamente). Se logró capacitar y digitalizar el ingreso de los visitantes para los internos, dejando a un lado el registro de visitantes en cuadernos.

Paralelamente laborando ya en la Sede Central, gestioné ante la Secretaría General la implementación del actual Centro de Monitoreo por Circuito Cerrado en la Sede Central y también, la propuesta y gestión de la creación de la Oficina de Seguridad Tecnológica.

Al recordar mi trayectoria laboral en el INPE durante cuatro décadas aproximadamente, donde he tenido la oportunidad de ser capacitado, preparado y demostrar día a día la conceptualización de lo aportado por la institución y a título personal, ha sido determinante para responder a mi pregunta ¿Cuándo me institucionalicé? (yo ya me contesté y ¿ustedes?); en este largo periodo, considero haber encontrado compañeros que contribuyeron a mi desarrollo laboral concordando con mis valores y principios, y sin darme cuenta e-licitaron intuitivamente el orgullo de pertenecer al INPE; pero en este trayecto también encontré personas que hasta cierto punto los principios y valores los vulneraron o podría decir, exponían una conducta desidiosa, como lo mostraron los de la oficina de "informática en aquella oportunidad (2007)".

En la actualidad, considero que aún hay funcionarios que pertenecen a la institución y también invitados que tienen años en sus puestos y que pueden tomar decisiones, pero tal vez su inseguridad les impide a establecer estrategias a optimizar las condiciones laborales y normativas en forma integral, es decir, no suman se empavesan y esperan el fin de mes y "dicen misión cumplida" (en silencio).

También, están los más peligrosos, aquellos sin mística que han olvidado la valía de los principios y valores, es más se enfrentan abiertamente y hacen que nuestra, mi institución INPE, se doblegue ante la sociedad y nuestra estima quede desquebrajada, pero recomiendo no amilanarnos, es obligación de los que trabajamos con mística defender a nuestro querido INPE. Empleemos la estrategia del gato⁴.

Gracias querido INPE por mantenerme 39 años a tu servicio, en esta travesía he conocido compañeros con quienes trabaje y trabajo con

⁴Estrategia del gato, cuando no logra pillar al ratón siente una frustración y se va a descansar, luego se levanta y sostenido en sus 20 uñas, se estira hacia arriba, adelante y atrás y con nueva estrategia vigila y va en busca de su objetivo, no comete el error dos veces.

habilidades y cualidades particulares que conservaré en mi memoria; a mi familia, especialmente a quienes considero un soporte fundamental que han contribuido a mi desarrollo y superación como persona y profesionalmente. Hoy, me toca enfrentar otra batalla, y con la ayuda de Dios, mi familia y mis amigos cercanos, espero alcanzar y seguir perteneciendo a ti querida institución, y acompañarlos una larga temporada. "Jesús en ti confió".

Actualmente, laboro en la Dirección de Seguridad
- Subdirección de Inteligencia Penitenciaria.